

gordete, con púdica falda hasta el huesito; la Virgen es una hermosa matrona, de cara redonda y grandes ojos que se queda tranquila y humilde ante la salve del ángel; al fondo ocho querubines, entre nubes, acompañan la escena y el Espíritu Santo la preside, y a la izquierda el dosel de la cama, como un adorno, sin la importancia inmerecida que le da el escultor de la Encarnación.

En este Coro hubo una “aparición” de la Virgen de Guadalupe. Sor Josefa de Santa Gertrudis quería fundar un convento en la Villa de Guadalupe, pero todo se le dificultaba; una noche “de las muchas que pasaba en fervorosa oración en el Coro, se halló repentinamente a la misma Señora en la pared. . . arrebatóla la devoción y sin atender lo que hacía, diciendo y haciendo, emprendió sacarla, en que aconteció otro milagro no menos admirable y fue que siendo la pared del Coro de cal y canto, la sacó sin quebrarla en aquella noche . . .” Luego hizo que un pintor se la iluminara y “guardó hasta su muerte oculto el prodigio”.<sup>42</sup> La ingenuidad de las monjas y de los cronistas coloniales —sobre todo de éstos, pues las madres realmente veían visiones— es encantadora.

Más importante es otro dato para este Coro: aquí reposan las cenizas de doña Isabel de Tovar y Guzmán, la hermosa dama de los castos amores de Bernardo de Balbuena, a quien dedicó su *Grandeza Mexicana*.

#### SANTA CATALINA

Tres ricas hermanas, llamadas las Felipas, quisieron que hubiera en México un convento de monjas dominicas, cosa que gustó a los dominicos, quienes enviaron de Oaxaca dos monjas fundadoras. Por primera vez la capital era la que recibía de provincia una fundación.

La actual iglesia se construyó de 1619 a 1623. “En su amplísimo Coro —dice Josefina Muriel— pudo reunirse sin dificultad para rezar las oraciones toda la numerosa población conventual, que en ciertas épocas pasó de un centenar de personas.” Y añade: “Las

<sup>42</sup> *Espejo cristalino de paciencia . . . vida de Sor María Inés de los Dolores, religiosa profesada en el convento de San Lorenzo de la ciudad de México . . .* por el P. Juan Antonio de Mora. México, 1729, fol. 110.

religiosas de este convento llevaban una vida de carácter contemplativo; pasaban la mayor parte del día en el Coro; oír misa, rezar el Oficio Divino y el rosario de quince misterios, característico de la orden, escuchar las lecturas y meditaciones, eran las actividades que las ocupaban la mayor parte del día.”<sup>43</sup>

Este amplísimo Coro fue casi destruido para hacer la actual y espantosa Escuela de Leyes. Queda una bóveda del Coro bajo y un tramo del techo de viguería del alto. La reja de éste es muy interesante por diferente a todas las demás. No es el gran rectángulo de siempre, sino que esta severísima y vigorosa reja de cuadros sube hasta más allá de las impostas de las pilastras, tanto, que apenas si deja lugar a un minúsculo abanico, que es también de hierro forjado, en donde unos roleos hacen marco a una cruz central.

Todo este Coro alto resulta, pues, un inmenso calado de hierro que no tiene precedentes ni tuvo imitaciones. En el interior, entre las vigas sostenidas por hermosas zapatas, hay pinturas de símbolos religiosos.

El Coro de Santa Catalina permaneció casi intacto hasta principios de este siglo, según puede verse por las fotos que publicamos, de Kahlo, de 1908. Aún está un Cristo en la reja del Coro alto; permanece el vano de la del Coro bajo, si bien la reja desapareció y, por pudor y recuerdo, se pintó en el innoble muro que la sustituyó; el comulgatorio ya estaba obstruido, pero queda aún la puercecita de madera de la cráticula. En la otra foto, se ven muy bien las vigas con sus hermosas zapatas del Coro alto, el antiguo órgano y la enorme y solemne puerta de acceso.

## LA ENSEÑANZA

Colegio y convento a la vez, fue La Enseñanza fundación de doña María Ignacia Azlor y Echevers, aristócrata criolla mexicana, que había profesado en España en la orden de la Compañía de María. Se adaptaron unas casas en la calle de Donceles y después se construyó la hermosa iglesia que hoy existe, salvada del vandalismo gubernamental, que quería derruirla a principios de este siglo.

<sup>43</sup> *Op. cit.*, pp. 320 y 326.